

**UNIÓN EUROPEA: ACTORES
POLÍTICOS, PROYECTOS
Y CIUDADANÍA**

Pilar Folguera (coord.)

PRESENTACIÓN

La propuesta del Consejo de Redacción de la Revista *Historia y Política* de realizar un número monográfico sobre la Unión Europea coincide casi en el tiempo con la firma del Tratado de Lisboa y el fin de una crisis institucional que puso en peligro el futuro desarrollo de la Comunidad. Es tiempo de reflexionar sobre algunos aspectos del proceso de construcción europea desde sus comienzos hasta los últimos años, algunos de ellos poco conocidos por parte de la comunidad académica. El primer trabajo del dossier versa sobre el debate en torno al modelo de construcción europea que se produjo en Francia, Italia, Alemania y España durante el período 1930-1950. Se analizan los antecedentes históricos de la idea de construcción europea en el período de entreguerras y los primeros movimientos de carácter colectivo, movimientos que se articularán después de la II Guerra Mundial en torno al Movimiento Europeo, así como los diversos núcleos europeístas en el exilio y en España, que impulsan acciones dirigidas a integrarse en movimientos europeístas internacionales. El trabajo destaca que, aun partiendo de ámbitos políticos, históricos y culturales diferentes, especialmente en el caso de España en estos años, pueden identificarse rasgos comunes en la génesis y evolución de las ideas europeístas en los diferentes países analizados.

El trabajo de Jordi Amat enlaza con el primer artículo y realiza un excelente estudio sobre las ideas europeístas difundidas a partir del Congreso por la Libertad de la Cultura y su conexión con una oposición democrática en España, lo que propiciará el encuentro a partir del «Contubernio» de Munich de los intelectuales del exilio y del interior en torno a proyectos democratizadores que tuvieron como hilo conductor el acercamiento a Europa.

Los procesos coincidentes en el tiempo de integración en Europa y el fin del colonialismo en el Norte de África marcan a su vez el inicio de acuerdos bilaterales entre la Unión Europea. Las sucesivas conferencias durante las últimas décadas han propiciado los acuerdos de asociación que han permitido la progresiva liberalización de los mercados y el trasvase de población de estos países al conjunto de la Unión Europea. No obstante, a juicio de Juan C. Gay Armenteros, las relaciones entre la Unión Europea y los países del Norte de África presentan hoy obstáculos importantes derivados de la crisis política de algunos de los estados norteafricanos o de los intereses divergentes de la propia UE.

La situación de incertidumbre institucional abierta en la Unión Europea tras el fiasco del Tratado Constitucional en los referendos de ratificación de Francia y Holanda de 2005 ha supuesto, como analiza Salvador Forner, una profunda crisis del proyecto de integración tal como se estaba impulsando desde finales del pasado siglo, especialmente por el denominado «eje franco-alemán». En este trabajo se analizan algunas de las causas de ese distanciamiento y la estrecha correlación del mismo con las divergencias de las elites políticas europeas en la definición de un proyecto vertebrador para una Europa en la que conviven muy distintas tradiciones y culturas políticas cuyos contrastes se han acentuado con las recientes ampliaciones a los países de la Europa Central y del Este.

Juan Carlos Pereira analiza las perspectivas y proyectos que supone la futura entrada en vigor del Tratado de Lisboa, que implica, tras el fracaso de la Constitución Europea, la puesta en marcha de un nuevo modelo de integración continental, más realista, menos ambicioso y abierto a nuevos Estados miembros que podrían incorporarse a la actual Unión Europea de 27 Estados. Las diferentes perspectivas que tienen de ese proceso los gobiernos y las respectivas opiniones públicas; los condicionantes históricos de la construcción europea; los distintos modelos de unión que están encima de la mesa y la pertenencia «a la carta» de la actual Unión Europea.

El dossier, en suma, analiza algunos aspectos históricos de la Unión Europea así como algunos de los proyectos y retos de futuro: la entrada en vigor de un Tratado común en el contexto de una Europa diversa, el acercamiento de las instituciones y políticas comunitarias a la opinión de la ciudadanía europea, los lazos comunes con el Magreb, la diversidad lingüística y religiosa, todo ello en un contexto internacional que debe construirse en términos de multilateralidad y en el que Europa debe desarrollar nexos de unión entre el Norte y Sur y entre Occidente y los países emergentes.